

¡Bienvenido Papa León!

**"REZAMOS POR VOS Y TE
PEDIMOS QUE VOS RECES POR
NOSOTROS"**

MATERIAL DE ESPIRITUALIDAD



**"CADA CINTA, UNA ORACIÓN;
TODAS JUNTAS,
UNA IGLESIA QUE ACOMPAÑA"**

"Tejiendo lazos de Oración"

POR EL SANTO PADRE

Cada cinta representa una intención personal; todas juntas forman una red que expresa la comunión de la Iglesia y el deseo de acompañar al Santo Padre con nuestra oración.

¿Cuál es el sentido?

La red será el signo visible de una Iglesia Joven que reza unida. Cada peregrino aporta una oración desde su propia realidad y, al atar su cinta, la une simbólicamente a las intenciones de toda la comunidad. La propuesta busca que el gesto sea sencillo, participativo y breve, sin perder su profundidad espiritual.

CLASIFICACIÓN DE LAS CINTAS: CINCO COLORES, CINCO INTENCIONES...

¿Por quiénes o por qué rezamos?



Blanco - El Santo Padre y la Iglesia

Por el Papa, su misión, los obispos, sacerdotes y toda la Iglesia.



Azul - La paz en el mundo

Por los países en guerra, las víctimas de la violencia y quienes trabajan por la paz.



Amarillo - Nuestras familias y comunidades

Por nuestras familias, amigos, comunidades parroquiales y seres queridos.



Rojo - Quienes sufren

Por los enfermos, las personas que atraviesan dificultades, quienes están solos y los más vulnerables.



Verde - Los jóvenes y la esperanza

Por los jóvenes, sus proyectos, su discernimiento vocacional y para que nunca pierdan la esperanza.

¿Sabías que cuando rezamos por alguien, aunque esté lejos, estamos acompañándolo con nuestro amor y nuestra fe?

La oración no conoce distancias, porque en Jesús todos somos hermanos y formamos una sola Iglesia.

"Oren los unos por los otros". (Santiago 5,16)



¿Qué representa cada color?



Blanco - unidad y comunión

Recuerda la unidad de la Iglesia y la oración por el Santo Padre y su misión.



Azul - paz

Evoca el deseo de paz y la confianza en Dios.



Amarillo - familias y comunidades

Transmite luz y alegría, y reúne las intenciones de nuestra vida cotidiana.



Rojo - amor que acompaña

Puede representar el amor de Cristo que se entrega y nos invita a acercarnos a quienes sufren.



Verde - vida y esperanza:

Evoca la vida que crece, los jóvenes, sus búsquedas y una Iglesia que camina con ellos.

PREPARACIÓN DEL ESPACIO



- Una imagen de Jesús.
- Una imagen de María de Itatí.
- Una vela o dos.

Santo Padre,
caminamos con vos y rezamos por vos

Cada cinta, una oración;
todas juntas, una Iglesia que acompaña

- Dos carteles con las siguientes frases:
"Santo Padre, caminamos con vos y rezamos por vos"
"Cada cinta, una oración; todas juntas, una Iglesia que acompaña"

- Cintas blancas, azules, amarillas, rojas y verdes, cortadas previamente en una longitud similar.
- Cinco recipientes o canastos identificados por color.

1ER MOMENTO

Hoy queremos regalarle al Santo Padre algo que no se compra ni se envuelve: nuestra oración. Cada uno llega con una historia, con personas a quienes ama, con preocupaciones y esperanzas. Vamos a elegir una cinta que represente aquello por lo que queremos rezar. La intención que elegimos se unirá a la de los demás. En la Iglesia nadie camina solo y nuestra oración también puede sostener a otros

ILUMINACIÓN



1 Corintios 12,27

"Ustedes son el Cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese Cuerpo"

2DO MOMENTO

En este momento, los invitamos a elegir una cinta. Cada color tiene un significado especial y representa una intención por la que queremos rezar.

Una vez que hayan elegido su cinta, los invitamos a pensar en aquello que desean confiarle al Señor. Puede ser una petición, un agradecimiento, una preocupación o el nombre de alguien que necesita de nuestra oración.

No hace falta escribirlo ni compartirlo en voz alta. Lo importante es que cada uno pueda presentarlo desde lo más profundo de su corazón.

Ahora, los invitamos a cerrar los ojos y vivir un momento de silencio y oración personal. Dejemos que Jesús escuche aquello que muchas veces no sabemos expresar con palabras, confiando en que Él conoce nuestras necesidades, nuestras alegrías y también nuestras dificultades.

(Dejamos unos instantes de silencio, acompañados por música suave de oración).

Luego de este momento, los invitamos a acercarse y depositar sus cintas a los pies de Jesús y de nuestra Madre, la Virgen de Itatí.

Al hacerlo, pongamos en sus manos todo aquello que llevamos en el corazón, con la certeza de que María, como Madre amorosa, nos acompaña e intercede por nosotros ante su Hijo.

Que este pequeño gesto sea una expresión sincera de nuestra fe y de la confianza que depositamos en Dios.

3ER MOMENTO

Los invitamos a contemplar por un instante todas las cintas que hemos depositado a los pies de Jesús y de nuestra Madre, la Virgen de Itatí.

Detrás de cada una hay una historia, un rostro, una realidad que quizás desconocemos, pero que hoy hemos confiado al amor de Dios.

Estas cintas serán llevadas y unidas a las de muchos otros jóvenes de diferentes parroquias y comunidades, hasta formar una gran red de oración.

Una red que será mucho más que un conjunto de cintas de colores: será el signo visible de una Iglesia joven que, aun en medio de sus diferencias, permanece unida por la fe.

Cada uno de nosotros tiene una historia distinta, pero compartimos la alegría de sabernos parte de una misma familia: la Iglesia de Cristo.

Y es precisamente desde esa comunión que hoy queremos hacer llegar al Santo Padre un mensaje muy especial: que los jóvenes estamos presentes, que deseamos acompañarlo en su misión y que queremos seguir siendo protagonistas de una Iglesia viva, cercana y llena de esperanza.

Que este gesto nos recuerde que nuestra oración no termina aquí. Estamos llamados a seguir construyendo la unidad, a sostener a nuestros hermanos y a llevar el amor de Jesús a cada lugar donde nos encontremos.

Porque una Iglesia que reza unida es también una Iglesia que aprende a caminar, acompañar y servir unida.

#TODOS SOMOS PASTORAL



ORACIÓN FINAL

María de Itatí, Madre nuestra, hoy dejamos a tus pies nuestras intenciones y las de tantos jóvenes que, desde distintas comunidades, se unirán a esta gran red de oración. Tomá de la mano a cada uno de tus hijos, acompañanos en nuestro caminar y enseñanos a permanecer siempre unidos a Jesús.

Que cada cinta sea un signo de nuestra fe, cada intención una expresión de amor y cada oración un lazo que fortalezca nuestra comunión.

Que nunca nos olvidemos de que somos una sola Iglesia y que, cuando rezamos unos por otros, nadie camina solo.

Confiado en el amor de nuestro Padre del cielo, rezamos todos juntos la oración que Jesús nos enseñó:

Padrenuestro...

"Cada cinta, una oración; todas juntas, una Iglesia que acompaña".

¡María de Itatí, ruega por nosotros!

Amén



¿Con quién podés realizar esta actividad?

Podés realizar esta hermosa experiencia de oración junto a tu grupo de jóvenes, en tu parroquia o comunidad.

¿Y si no participás de un grupo juvenil o no podés asistir el día en que se realice la actividad?

¡No te preocupes! Te invitamos a vivir este momento de oración desde tu hogar, de manera personal o junto a tu familia.

Lo importante es que no te pierdas la oportunidad de presentar tu intención al Santo Padre, a través de los jóvenes que participarán de su encuentro.

Cada cinta llevará una oración, una esperanza y una intención que se unirá a la de muchos otros jóvenes, formando una gran red de fe y comunión.

Escaneá el QR y escuchá la playlist que preparamos especialmente para vos. Una selección de canciones que te ayudarán a vivir con mayor profundidad tu momento de oración, encontrarte con Jesús y poner en sus manos todas tus intenciones. ¡Dejá que la música acompañe tu encuentro con Dios!



Invitamos a todos los grupos juveniles y todos los jovenes en general a acercar sus cintas con intenciones, que serán colocadas en una gran red como signo de fe, esperanza y comunión.



Sábado 7 y domingo 8 de noviembre



Desde las 18:00 hs



Sede Casa Pastoral – Santa Fe 730

